



18.

LA CERÁMICA DE TEOTIHUACÁN
EN EL SUR DE MESOAMÉRICA Y SU INFLUENCIA
EN LAS TRADICIONES CERÁMICAS
DE LA COSTA DEL PACÍFICO

Héctor Neff

XXXIII SIMPOSIO DE INVESTIGACIONES
ARQUEOLÓGICAS EN GUATEMALA

MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA Y ETNOLOGÍA
15 AL 19 DE JULIO DE 2019

EDITORES

BÁRBARA ARROYO
LUIS MÉNDEZ SALINAS
GLORIA AJÚ ÁLVAREZ

REFERENCIA:

Neff, Héctor

2020 La cerámica de Teotihuacán en el sur de Mesoamérica y su influencia en las tradiciones cerámicas de la Costa del Pacífico. En *XXXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2019* (editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y G. Ajú Álvarez), pp. 241-253. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

LA CERÁMICA DE TEOTIHUACÁN EN EL SUR DE MESOAMÉRICA Y SU INFLUENCIA EN LAS TRADICIONES CERÁMICAS DE LA COSTA DEL PACÍFICO

Héctor Neff

PALABRAS CLAVE

Costa Sur, Montana, Influencia de Teotihuacán, Análisis Químico, Clásico Medio y Tardío.

ABSTRACT

Studies using neutron activation analysis (NAA) undertaken since the 1980s have shed considerable light on the nature of Teotihuacán interaction with southern Mesoamerica. For one thing, some direct imports from the Mexican highlands (Thin Orange) and the Gulf Coast (Gulf Fine Paste) have been identified in collections from sites on the coastal plain of Escuintla, in the region that later became the setting for the establishment of a Teotihuacán colony (Bove and Medrano 2003). These Mexican wares became models for new ceramic industries, Thin Orange stimulating the development of Esperanza Flesh Ware and Gulf Fine Paste (or Proto-Tiquisate) stimulating development of Tiquisate White Paste Ware. In addition to the new serving wares, the colony hypothesis is also supported by an abundance of locally made ceramic items with clear Teotihuacán antecedents in Middle Classic contexts of central Escuintla. These include incensarios, candeleros, and cylindrical tripods. The NAA data also provide new information on the fate of the Teotihuacán colony during the Late Classic Period: strong ties between central Escuintla and Tohil Plumbate factories in eastern Soconusco (Chiapas) indicate an expansion of the Teotihuacán-descendant population from the Escuintla heartland toward the northwest.

INTRODUCCIÓN

Hace ochenta años el descubrimiento de estructuras talud-tablero y ofrendas de artefactos estilo teotihuacano en Kaminaljuyu provocaron la hipótesis que el imperio del norte jugaba un parte importante en el desarrollo de las sociedades del periodo Clásico del altiplano sur de Guatemala (Kidder *et al.* 1946). Pocos años después, se reconocían rasgos teotihuacanos en la cerámica de la planicie costera de Escuintla (Shook 1965). Con la aceleración de actividades agrícolas en la región costera durante los años 1950s hasta 1970s, el profundo impacto de Teotihuacán se reconocía en el contenido de colecciones privadas, lo que llevó a la publicación de los “tesoros de Escuintla” por Hellmuth (1975). En base de las ilustraciones de Hellmuth, el rango de artículos cerámicos compartidos con Teotihuacán extien-

de de candeleros de dos cámaras hasta trípodes cilíndricos y figurillas, pero los más impresionantes quizás fueran los incensarios tipo teatro, un corpus que Berlo (1984) analizó estilísticamente y comparó con aquellas de Teotihuacán.

A pesar del reconocimiento general entre arqueólogos, historiadores de arte, y coleccionistas de la influencia de Teotihuacán en Escuintla, investigación sistemática de este tema se demoró hasta los años 1980s, cuando Fred Bove empezó una serie de proyectos en la región entre el Río María Linda al este y el Río Nahualate al oeste (Figura 1). Publicaciones por Bove y sus estudiantes y colaboradores clarificaron la cronología Clásica de la región tal como la naturaleza de la influencia de Teotihuacán y como se cambió en espacio y tiempo. En breve, contactos comerciales comenzaron durante el Clásico Temprano, como muestran las excavaciones

en Balberta (Bove *et al.* 1993), y esto llevó a colonización de la región por una población mexicana durante el Clásico Medio, que se representa mejormente en la zona de Montana y Los Chatos (Bove y Medrano 2003; Chinchilla *et al.* 2009).

En 1989 Bove y varios colaboradores iniciaron un programa de análisis químico de alfarería y recursos cerámicos de la Costa Sur de Escuintla y regiones adyacentes (Bove *et al.* 1992; Neff 1995; Kosakowsky *et al.* 1999; Neff y Bove 1999; Neff *et al.* 1994, 1999; Robinson *et al.* 1998). Se analizaron las muestras por activación de neutrones (AAN) en el Reactor de Investigaciones de la Universidad de Missouri, usando protocolos desarrollados por Michael Glascock (1992). En general, el objetivo de este programa de investigación ha sido la determinación de cambios a través del tiempo de explotación de recursos cerámicos y patrones de interacción. Las implicaciones de este programa de investigación para la historia de la influencia teotihuacana han sido discutidas por Bove y Medrano (2003) y Neff (2005) ha resumido algunos de los resultados relacionados a Teotihuacán anteriormente. El resto de este informe es una actualización en base de nuevos datos químicos de información sobre el impacto de Teotihuacán en las industrias cerámicas del periodo Clásico de la Costa Sur.

ESPERANZA FLESH Y ANARANJADO DELGADO

Cambios cerámicos en el sur de Guatemala al inicio del Periodo Clásico son dramáticos (Popenoe de Hatch 2000) e incluyen innovaciones tecnológicas asociadas con la vajilla Esperanza Flesh (o Esmeralda Flesh). La dureza de los tiestos, sus paredes delgadas, sus colores parejos de rosados y naranjos claros, algunas veces rayados en gris por pulir (Robinson *et al.* 1998), contrastan con todas las industrias cerámicas de anteriores periodos. Las formas también, una de las más comunes siendo un cuenco de borde directo con base anular, no tienen homólogos anteriores en Guatemala. Aunque existe la posibilidad de que la tecnología nueva se deba puramente a innovaciones locales, es necesario considerar la posibilidad de que gustos foráneos jugaron un parte en su adopción.

Neff y colegas (1999) mencionaron las semejanzas tecnológicas entre Esperanza Flesh y Anaranjado Delgado de México, y Neff (2005) desarrolló el argumento que son homólogos, Esperanza Flesh siendo el resultado de un esfuerzo de reproducir la dureza, color, y formas de Anaranjado Delgado. Anaranjado Delgado se ha considerado comúnmente como indicador de la

presencia teotihuacana, aunque ahora se sabe que la fuente queda en el sur de Puebla, aproximadamente 150 km al sureste de Teotihuacán (Rattray 1990, 2000a, 2000b; Rattray y Harbottle 1992). Se caracteriza por una cocción buena, pasta y superficie de color naranja clara, y un énfasis en cuencos de borde directo y base anular (Rattray 2000a). La presencia de esta vajilla mexicana durante el Clásico Medio (Fase Esperanza, 400 hasta 550 DC) en Guatemala se ha conocido al menos desde las excavaciones de la Institución Carnegie en los Montículos A y B de Kaminaljuyu (Kidder *et al.* 1946), cuando cuencos con bases anulares de Anaranjado Delgado y otros casi idénticos de Esperanza Flesh se encontraron entre las ofrendas de la fase Esperanza.

Más allá de Kaminaljuyu, las distribuciones de Anaranjado Delgado y Esperanza Flesh coinciden también, abarcando el altiplano tal como la planicie costera de Escuintla (Figura 1). En Escuintla, Bove encontró tiestos que clasificó como Anaranjado Delgado en Balberta, Bonanza, otros dos sitios entre el Río Coyolate y el Río Acomé, e Ixtepeque (Figura 1). El análisis químico confirmó su identificación, mostrando que las diez muestras tienen concentraciones de cromo aproximadamente 10x lo normal de la costa de Guatemala y que comparten el perfil químico de muestras de Anaranjado Delgado de Teotihuacán (Figura 2). Interesantemente, y en confirmación de una relación de homología entre Anaranjado Delgado y Esperanza Flesh, tres tiestos clasificados como Esperanza Flesh por Bove muestran el cromo elevado de origen mexicano (Figura 2).

Esperanza Flesh se encuentra en la planicie costera en Balberta y entre los Ríos Coyolate y Acomé, donde alcanza su mayor concentración en la zona de Montana. La distribución extiende también al pie de monte, donde se encuentra en la zona nuclear de Cotzumahuapa, Rucal y otros sitios en el altiplano de Sacatepéquez (Robinson *et al.* 1998), tal como al este hasta el departamento de Santa Rosa. Cronológicamente, su presencia en Balberta implica que se producía durante el Clásico Temprano, pero otros contextos son del Clásico Medio (Fase Colojate). En términos del modelo de colonización propuesto por Bove y Medrano (2003), la tradición de la vajilla Flesh extiende desde el periodo de contactos comerciales con Teotihuacán hasta el establecimiento de la colonia durante el Clásico Medio. Más tarde, Amatle, el representante Clásico Tardío de la tradición Flesh, se encuentra en muchos de los mismos sitios donde ocurre Esperanza Flesh.

Las innovaciones formales y tecnológicas que generaron la vajilla Esperanza Flesh se adoptaron en varios

talleres de la planicie costera, pie de monte, y altiplano. Esto se demuestra por la existencia de cinco distintos perfiles químicos de origen en el sur de Guatemala, dos de la costa, dos (Flesh de Desgrasante Volcánica y Amatlé-2) del pie de monte o altiplano de Sacatepéquez, y uno concentrado en Kaminaljuyu (Figura 2). Como demuestra Robinson *et al.* (1998) se puede distinguir también dos variantes del Flesh de Desgrasante Volcánico, uno que incluye una mayoría de jarros y uno que incluye una mayoría de cuencos.

VAJILLA TIQUISATE Y PROTO-TIQUISATE

La Vajilla Tiquisate constituye uno de los diagnósticos mejor conocidos y más ampliamente distribuidos del periodo Clásico Tardío de la Costa Sur de Guatemala (Parsons 1967, Shepard 1948, Shook 1965, Thompson 1948). La gran mayoría de los ejemplos son vasijas de servir que se caracterizan por engobes de color crema o naranja clara, paredes delgadas, y decoración de bajo relieve. Las formas comunes son cilindros, cuencos hemisféricos o globulares con bordes directos, y cuencos de siluetas compuestas. Hay una diversidad de pastas, pero las más distintas son de textura muy fina, muy densa, y de color crema, algunas veces con granos pequeños de vidrio volcánico.

El análisis llevado a cabo por Neff (1995) indican que la vajilla Tiquisate abarca una diversidad de perfiles químicos, todos obtenidos de la planicie costera y la parte baja del pie de monte. Aunque muchas vasijas muestran composiciones de distribución amplia entre la cerámica y las arcillas de la región, dos subgrupos manifiestan perfiles muy distintos. Estos perfiles, que se designan Tiquisate Pasta Blanca 1 y Tiquisate Pasta Blanca 2, se asocian con las pastas de colores más claras y más finas y densas. Químicamente, se diferencian de otras vasijas de servir del Clásico por muchos elementos, un ejemplo siendo sus altas concentraciones de torio (Figura 3). No se encuentra ningún ejemplo de este perfil químico entre los cientos de análisis de vasijas utilitarias y vasijas de servir del Formativo y el Clásico Temprano (Figura 4). Las altas concentraciones de aluminio, un promedio de alrededor de 16% en Tiquisate Pasta Blanca 1 (Figura 4), indican que las fuentes de arcilla usadas para vasijas de estos grupos son depósitos muy puros de caolinita, que no se conocían y no se usaban antes del Clásico Medio.

Entre las 501 arcillas de la Costa Sur analizadas hasta el momento, solo una puede ser considerado un miembro del grupo Tiquisate Pasta Blanca 1 (Neff

1995). Se obtuvo esta muestra de un depósito de arcilla primaria desarrollando en una ceniza volcánica riolita aproximadamente 2 km al este del Río Nahualate y 30 km Río arriba de la costa (Figura 1). Arcillas de este mismo lugar son posibles fuentes del grupo Tiquisate Pasta Blanca 2, pero hay otras arcillas de la zona baja del pie de monte que comparten el perfil de este grupo también (Neff 1995).

Debido a la importancia de la vajilla Tiquisate como diagnóstico y artículo de comercio del Clásico Medio y Tardío, un objetivo de las investigaciones composicionales durante los años 1990s era identificar antepasados entre la cerámica del Clásico Temprano y/o el Formativo Tardío. Se consideraba la posibilidad de una evolución de vajillas blancas anteriores, como Pasta Blanca de Sacatepéquez (o vajilla Xuc) o Usulután Marfil, produjo la nueva vajilla Tiquisate, pero los perfiles químicos tal como las formas y tecnología son muy distintas (Neff *et al.* 1999). En una búsqueda de otras posibles raíces de la tradición Tiquisate, Bove identificó diez tiestos del centro de Escuintla que se clasificaron como “Proto-Tiquisate” en base del color y textura de la pasta y calidad de la superficie. Todos se encontraron en contextos del Clásico Temprano, dos de Balberta y ocho de sitios situados entre El Río Acomé y el Río Cozolate (Figura 1).

Las Figura 3 y 4 muestran resultados del análisis de los diez tiestos de “Proto-Tiquisate”. Mientras que las dos de Balberta son consistentes con perfiles químicos de cerámica y arcillas de Escuintla (fuera de los grupos Tiquisate Pasta Blanca 1 y 2), los ocho de sitios al oeste del Río Acomé manifiestan el cromo elevado que descarta un origen en la costa de Guatemala. Comparación más amplia indica que comparten el perfil químico de un grupo pequeño encontrado entre tiestos de posible origen foránea muestreado en Teotihuacán (Cowgill y Neff 2004). Los seis ejemplos de este perfil de Teotihuacán incluyan dos de designación “El Tajin Marfil”, tres de “Pasta Fina del Golfo,” y una de “Pasta Fina Color Claro”. Estas designaciones muestran la hipótesis de los arqueólogos con familiaridad con el material de Teotihuacán, que el origen de estas muestras está en la Costa del Golfo. Como se menciona la primera discusión de este vínculo composicional (Neff 2005), cabe señalar que George Cowgill (comunicación personal 1997) escogió algunos de estos tiestos para AAN precisamente por su semejanza con la vajilla Tiquisate. En otras palabras, independientemente de Bove, Cowgill observó las semejanzas tecnológicas entre las dos vajillas, una probablemente producida en

la Costa del Golfo y la otra producida en la costa de Escuintla.

En resumen, la evidencia química indica que la vajilla Tiquisate Pasta Blanca representa el mismo proceso de transferencia de tecnología que se ve en la invención de Esperanza Flesh como resultado de un esfuerzo de emular la Anaranjada Delgada. El impacto es aún más dramático en el caso de Tiquisate Pasta Blanca porque involucró el descubrimiento de recursos cerámicos nunca explotados antes del Clásico Medio.

OTRAS INNOVACIONES CERÁMICAS DEL CLÁSICO MEDIO

Los cambios cerámicos en la Costa Sur al inicio del Clásico Medio extienden más allá de la aparición de Esperanza Flesh y Tiquisate Pasta Blanca. Ya se mencionaron los homólogos más obvios, concretamente candeleros, trípodes cilíndricos, e incensarios tipo teatro, que Bove y Medrano (2003) han sugerido indican el establecimiento de una colonia Teotihuacana al inicio del Clásico Medio. Este mismo periodo se caracteriza por nuevas formas, modos de decoración plástica, colores de superficie, y colores de pintura, especialmente en lo que constituyen las vajillas de servir (Neff 2005).

Varios tipos nuevos de vasijas de servir se caracterizan por pintura roja y roja especular sobre varios colores de superficie, incluyendo naranja, ante, crema, y café. Las formas generalmente son de siluetas sencillas, como cilindros y cuencos hemisféricos o globular con borde directa. En Montana, el corazón de la colonia Teotihuacana del Clásico Medio, los tipos de pintura roja incluyan Caulote y Perdido (Medrano 1995). Los paralelos entre nuevas vajillas de servir del periodo Clásico de la planicie costera de Escuintla y el altiplano de México se han notados informalmente por Bove y Medrano (2003), Chinchilla et al. (2009) y Neff (2005). El rojo sobre natural de la fase Xolalpan Tardío de Teotihuacán (Rattray 2000a, 2000b) constituya una posible comparación, pero hay tipos Clásicos en la región Mixtequilla de la Costa del Golfo (Stark y Curet 1994) y tipos de la Fase Coyotlatelco del altiplano de México (Crider 2011: Figura 5.1) que parecen aún más parecidos. Se puede plantear una sugerencia para una investigación futura, que se realice una comparación sistemática entre atributos formales de las vajillas del Periodo Clásico con pintura roja entre varias regiones de México y el sur de Mesoamérica.

Además de la posibilidad de influencia estilística de México en las vajillas rojo-sobre-x del Clásico de la Cos-

ta Sur, otra razón para mencionarlas en este contexto es que su distribución afuera del corazón de la Colonia Teotihuacana puede ser usado para inferir una expansión de la colonia durante el Clásico Medio y Clásico Tardío. Por ejemplo, la zona de Cotzumalhuapa tiene una ocupación importante durante el Clásico Medio caracterizada por los mismos tipos cerámicos que Montana, y estas semejanzas cerámicas continúan durante el Clásico Tardío (Fase Pantaleón), cuando Cotzumalhuapa se convirtió en el centro más importante de la región (Chinchilla *et al.* 2009).

Rasgos teotihuacanos aparecen también en la cerámica de Izapa, en el oriente de Soconusco (Figuras 1 y 5), durante la Fase Loros (Clásico Medio). Clark y Lee (2018) interpretan las ofrendas del Enterramiento F-52 de ese sitio, que incluyen trípodes cilíndricos con pintura roja clasificadas como tipo Perdido, como evidencia de “un toque ligero” de Teotihuacanos que vinieron no de Teotihuacán sino de la colonia de Teotihuacán de Escuintla. De igual manera, una colección de Los Limones, a unos 4 km de la costa entre el Río Suchiate y el Río Naranjo (Figura 5), contiene varios ejemplos de soportes de trípodes cilíndricos con pintura roja e iconografía teotihuacana. Esta región se convirtió al centro de producción del Plomizo durante el Clásico Tardío (Neff 1984, 2002).

CERÁMICA DE ESCUINTLA EN LAS FÁBRICAS DEL PLOMIZO

Basado en parte en la evidencia de influencia Teotihuacana en la cerámica de Izapa y sitios Río abajo, como Los Limones, en el oriente de Soconusco, se ha propuesto la hipótesis anteriormente (Neff 2005) que la inceptión de la industria Plomiza de esta región se debe a una búsqueda de nuevos recursos cerámicos, análogo al descubrimiento de la fuente de Tiquisate Pasta Blanca, por poblaciones asociadas a la Colonia Teotihuacana de Escuintla. Shepard (1948) anticipó esta hipótesis hace muchos años en su discusión de semejanzas estilísticas y tecnológicas entre la vajilla Tiquisate y el Plomizo. Al igual que la vajilla Tiquisate, las formas y técnicas de decoración plástica del Plomizo San Juan tienen paralelas en la cerámica de pasta fina de la Costa del Golfo, que en el caso del Plomizo aún incluyan paralelos tecnológicos de las superficies reducidas, que se llaman “baño metálico” en la Costa del Golfo (Medellin Zenil 1960). Una investigación reciente ofrece la oportunidad de probar la hipótesis de un vínculo entre el corazón de la Colonia Teotihuaca-

na de Escuintla y la región de fabricación del Plomizo, en el oriente del Soconusco.

El Proyecto Arqueológico Costa del Soconusco (PACS) realizó reconocimientos y excavaciones dentro de la zona litoral del extremo sur de Chiapas, México entre 2011 y 2019. El inventario de sitios se basa en cobertura por LiDAR de un área de 54 km cuadrados que se extiende del Río Suchiate (la frontera entre México y Guatemala) 19 km hacia el noroeste, unos 4 km más allá del Río Cahuacán. La zona litoral al noroeste del Río Cahuacán se hubo identificado como la zona de origen del Plomizo de composición Tohil en base de estudios químicos de arcillas de la región (Neff 2002).

De acuerdo con la evidencia química, la investigación por PACS de montículos al norte del Río Cahuacán (Figura 6) encontró bastante evidencia de la fabricación del Plomizo. Se realizaron excavaciones sistemáticas en nueve de los aparentes contextos de talleres, que consisten de densas concentraciones de desechos de Plomizo y herramientas de hornos, ceniza y concreto de ceniza, generalmente formando una capa que superpone depósitos del Formativo Tardío. Fechas de ^{14}C asociados (Figura 7) con estos contextos caen entre 700 y 900 DC. También hay una ocupación ligera por productores de sal durante el Clásico Medio (400 a 500 DC), pero antes de esto hay una falta completa de fechas de ^{14}C (Figura 7) u otra evidencia de ocupación durante el Clásico Temprano. El periodo de abandono durante el Clásico Temprano se encuentra también en la planicie costera Río arriba de la zona litoral (Coe y Flannery 1967; Love 2002a, 2002b, 2007; Rosenswig 2008). En resumen, se estableció la industria Plomiza en la zona litoral del oriente de Soconusco al fin de un periodo de 200 a 300 años de abandono completo (Clásico Temprano) y entre 200 y 300 más de uso ligero por productores de sal durante el Clásico Medio.

La investigación reciente de la industria Plomiza al noroeste del Río Cahuacán incluyó análisis químicos de Plomizo y otros artículos cerámicos asociados con los contextos de producción, tal como análisis de 22 arcillas muestreadas de la zona alrededor de los talleres. Del total de 474 nuevos análisis, 23 son de vasijas de servir de un contexto de puro Clásico Medio y 24 son de vasijas de servir estilo Escuintla de contextos del Clásico Tardío asociados a la producción del Plomizo. Estas muestras no-Plomizas constituyen un base de datos para probar la hipótesis de un vínculo directo entre la zona de fabricación del Plomizo y la zona de Escuintla donde se estableció la colonia Teotihuacana durante el Clásico Medio.

La pregunta de interés aquí es: ¿entre las vasijas del contexto Clásico Medio o de estilo Escuintla de los contextos Clásico Tardío hay algunas que pueden haber sido importadas de la zona de la Colonia de Teotihuacán de Escuintla? Hay cuatro perfiles químicos pertinentes: el perfil del Plomizo Tohil, que representa uso de recursos locales de la zona litoral al noroeste del Río Cahuacán; el perfil del Plomizo San Juan, que representa uso de recursos de la costa baja a lo largo del Río Naranjo; el perfil de la Tiquisate Pasta Blanca, que representa uso de recursos a lo largo del Río Nahualate en Escuintla; y el perfil de otras vasijas de servir (tipos Congo, Caulote, Cueros, Perdido, y Tiquisate no-pasta blanca) de la planicie costera de Escuintla. Estos perfiles se discriminan muy claramente por un análisis discriminante de los cuatro grupos y una clasificación posterior multivariada en base de distancias de Mahalanobis resulta 100% correcto. Estas observaciones merecen confianza que semejanza química de las vasijas no-Plomizas de Soconusco a uno de estos grupos constituiría fuerte evidencia de donde originaron.

La Figura 8 muestra las afiliaciones químicas de las vasijas de servir procedentes de contextos del Clásico Medio y Clásico Tardío, el último consistiendo exclusivamente de talleres de fabricación del Plomizo. Las muestras del contexto Clásico Medio (sitio CAH-10 en Figura 6) incluyen una minoría que se pueden asignar a fuentes locales (químicamente Plomizo Tohil) o al grupo de Escuintla, la mayoría permanecen sin agrupación. Esto es consistente con uso de esta instalación de producción de sal por una población que conseguían sus vasijas de servir de varios talleres de la planicie costera, algunos locales y otros desde una región que extendía al este hasta Escuintla.

Las afiliaciones de las vasijas de servir de estilo Escuintla encontrados en contextos del Clásico Tardío (Figura 8) confirman un origen en Escuintla para la gran mayoría (21 de 24 muestras). Este hallazgo establece un vínculo fuerte entre los alfareros del Plomizo y la planicie costera de Escuintla, el corazón de la Colonia Teotihuacana del Clásico Medio. Otra observación de interés es que, entre las 361 muestras clasificadas como Plomizo, tres comparten el perfil químico de la planicie costera de Escuintla, lo que sugiere que los alfareros de Escuintla compartían prácticas tecnológicas con aquellos que producían el Plomizo. Interesantemente, aunque la vajilla Tiquisate Pasta Blanca se consumía ampliamente en la planicie costera y pie de monte de Escuintla, las vasijas no llegaban hasta el oriente de Soconusco. Por lo tanto, la conexión con Escuintla es

específicamente con la planicie costera, el corazón de la Colonia Teotihuacana, donde se producían los tipos Congo, Caulote, Cueros, Perdido, y Tiquisate sin la pasta blanca especial.

El vínculo de los alfareros Plomizos de Soconusco con la región de Escuintla se muestra por otra parte en la distribución del Plomizo en Escuintla. En la zona de Montana, el corazón de la Colonia Teotihuacana, una muestra seleccionada por Bove contiene 85 de composición San Juan y 48 de composición Tohil, los últimos de origen en los talleres al noroeste del Cahuacan investigados recientemente. El Plomizo alcanza frecuencias especialmente altas en la zona de Cotzumalhuapa: Chinchilla y colegas (2009:451) reportan 9.7% Plomizos entre los 639 tiestos clasificados de un basurero del Clásico Tardío excavado cerca de El Castillo. La muestra del Plomizo analizada por AAN de la zona de Cotzumalhuapa es pequeño, pero incluya 17 de perfil San Juan y dos de perfil Tohil si se incluyen los análisis reportados hace años por Neff (1984).

En resumen, una variedad de evidencia indica fuertes conexiones entre Escuintla y el oriente del Soconusco que comienzan durante el Clásico Medio y florecen durante el Clásico Tardío. Al inicio, las conexiones se expresan por homólogos teotihuacanos de presumido origen en Escuintla (Clark y Lee 2017; Neff 2005). Más tarde, los datos químicos demuestran circulación de cerámica en ambas direcciones entre Escuintla y Soconusco, y en Soconusco los productos de Escuintla se encuentran dentro de los talleres del Plomizo. El hecho que formas y rasgos tecnológicos se comparten entre la vajilla Tiquisate y la expresión original de la tradición Plomizo del Clásico Tardío (Neff 2005; Shepard 1948) apoya la hipótesis que el inicio de la industria Plomiza se debe a alfareros con vínculos fuertes a los alfareros de la zona de la Colonia Teotihuacana en Escuintla.

CONCLUSIÓN

Los datos de AAN de cerámicas y arcillas generadas durante las últimas cuatro décadas en el Altiplano y Costa Sur de Guatemala facilitan el estudio de como cambiaron patrones de adquisición de recursos y circulación de productos a través del tiempo. El cambio más grande se llevó a cabo entre el Formativo Terminal y el Clásico Medio, entre aproximadamente 200 y 400 DC (Neff 1995, 20005; Neff *et al.* 1994, 1999). La influyente propuesta de Bove y Medrano (2003) que Teotihuacán estableció una colonia en Escuintla durante este perio-

do se basa en parte en estos cambios al nivel de adquisición de recursos e interacción.

El modelo de Bove y Medrano (2003) propone que hubo dos fases de la intervención Teotihuacana en Escuintla. Durante el Clásico Temprano, en Balberta y otros sitios, se detectan los mexicanos por artículos importados, como obsidiana de Pachuca, cerámica Anaranjado Delgado, y cerámica Proto-Tiquisate. La segunda fase se representa en Montana durante el Clásico Medio, cuando se transformó la cultura material por la fabricación local de artículos cerámicos en el estilo de Teotihuacán (trípodes cilíndricos, candeleros, incensarios tipo teatro, y vajillas de servir rojos-sobre-X), Puebla (Esperanza Flesh), y la Costa del Golfo (vajilla Tiquisate). Esta segunda fase corresponde al establecimiento de una colonia teotihuacana según Bove y Medrano (2003), y es la época de cambios profundos no solamente de estilos de cerámica sino de obtención de recursos (el descubrimiento de la fuente de Tiquisate Pasta Blanca) y patrones de circulación local de cerámica también (Neff 1995, 2005; Neff *et al.* 1994, 1999).

Bove y Medrano (2003) no abordaron directamente el destino de la Colonia Teotihuacana de Escuintla después del Clásico Medio, pero varias líneas de evidencia sugieren los patrones de su evolución y expansión. En Escuintla, la zona nuclear de Cotzumalhuapa floreció durante el Clásico Tardío, y se desarrolló el famoso y enigmático estilo de arte de Cotzumalhuapa (Chinchilla *et al.* 2009). Mientras tanto, se detecta el “toque” de Teotihuacanos de Escuintla en la cerámica del oriente de Soconusco, en Izapa (Clark y Lee 2018) y otros sitios antes del Clásico Tardío. Los más recientes datos químicos de Soconusco discutidos aquí amplían más el conocimiento de la Colonia Teotihuacana, ya que demuestran una conexión directa entre las fábricas del Plomizo del Clásico Tardío y el corazón geográfico de la colonia en la planicie costera de Escuintla.

La inferencia que los alfareros del Plomizo eran descendientes de la población de colonizadores de Escuintla o al menos relacionados culturalmente con ellos ofrece una explicación de las innovaciones cerámicas que crearon la famosa vajilla Plomizo Tohil lujosa, con sus efigies antropomorfos y zoomorfos. La evolución de esta versión distinta del Plomizo no involucró nuevos recursos cerámicos ni nueva tecnología, solo la adopción de una serie de nuevas formas y convenciones de decoración (Neff 1984, 1989; Neff y Bishop 1988; Shepard 1948). ¿Por qué decidieron adoptar estas nuevas y distintas convenciones estilísticas repentinamente, sin pasos transicionales? Shepard (1948:49) sugirió una

posibilidad que parece aún más probable en vista de la nueva evidencia presentada aquí: “Los Tlalocs, los Xipes, y los probables Xochipillis parecen ser retratados con suficiente detalle para indicar que los alfareros del Plomizo eran pueblo de extracción mexicana” (traducción por el autor).

AGRADECIMIENTOS

Investigaciones composicionales de la cerámica del sur de Guatemala han sido apoyadas por la Fundación Nacional de Ciencias (NSF) de los Estados Unidos desde hace muchos años (BNS-8911580, SBR-9503035, BCS-1115361). FAMSI también contribuyó fondos para la investigación de fuentes de arcillas de la cerámica Plomiza. Estoy en deuda con muchas colegas por contribuciones al desarrollo de los ideas y datos discutidos aquí, pero especialmente a Fred Bove, Bárbara Arroyo, Sonia Medrano, Oswaldo Chinchilla, Genie Robinson, Ron Bishop, y Mike Glascock.

REFERENCIAS

BERLO, Janet C.

1984 *Teotihuacán Art Abroad: A Study of Metropolitan Style and Provincial Transformation in Incensario Workshops*. BAR International Series, British Archaeology Reports, Oxford.

BOVE, Frederick J.; Hector Neff, Brenda Lou y Sonia Medrano

1992 Early Classic ceramic traditions of Pacific coastal Guatemala: compositional evidence. En *Chemical Characterization of Ceramic Pastes in Archaeology* (editado por H. Neff), pp.189-202. Prehistory Press, Madison, WI.

BOVE, Frederick J. y Sonia Medrano Busto

2003 Teotihuacán, militarism, and Pacific Guatemala. En *The Maya and Teotihuacan: Reinterpreting Early Classic Interaction* (editado por G. E. Braswell), pp.45-79. University of Texas Press, Austin.

CHINCHILLA MAZARIEGOS, Oswaldo; Frederick J. Bove y José Vicente Genovez

2009 La cronología del periodo Clásico en la costa sur de Guatemala y el fechamiento del estilo escultórico Cotzumalguapa. En *Cronología y Periodización en Mesoamérica y el Norte de México* (editado por editado

por A. Daneels), pp.435-469. V Coloquio Pedro Bosch Gimpera, UNAM, Mexico, DF.

CLARK, John E. y Thomas A. Lee, Jr.

2018 A touch of Teotihuacán at Izapa: the contents of two burials from Group F. *Ancient Mesoamerica* 29:265-288.

COE, Michael D. y Kent V. Flannery

1967 *Early Cultures and Human Ecology in South Coastal Guatemala*. Smithsonian Contributions to Anthropology, Vol. 3. Smithsonian Institution, Washington, D.C.

COWGILL, G. L. y H. Neff

2004 Algunos resultados del análisis por activación neutrónica de la cerámica foránea de Teotihuacán. En *La Costa del Golfo en tiempos teotihuacanos: propuestas y perspectivas* (editado por M. E. Ruiz Gallut y A. Pascual Soto), pp. 63-75. Memoria de la Segunda Mesa Redonda de Teotihuacán, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.

CRIDER, Destiny

2011 *Epiclassic and Early Postclassic Interaction in Central Mexico as Evidenced by Decorated Pottery*. Unpublished Ph.D. dissertation, Arizona State University.

GLASCOCK, Michael D.

1992 Characterization of archaeological ceramics at MURR by neutron activation analysis and multivariate statistics. En *Chemical Characterization of Ceramic Pastes in Archaeology* (editado por H. Neff), pp.11-26. Prehistory Press, Madison, WI.

HELLMUTH, Nicholas

1975 *The Escuintla Hoards: Teotihuacán Art in Guatemala*. Foundation for Latin American Anthropological Research, Progress Reports, vol. 1, no. 2.

KIDDER, Alfred V.; Jesse D. Jennings y Edsin M. Shook

1946 *Excavations at Kaminaljuyu, Guatemala*. Carnegie Institution of Washington, Publication 561. Washington, D.C.

KOSAKOWSKY, Laura; Francisco Estrada B. y Hector Neff

1999 Late Preclassic ceramic industries of Eastern Pacific Guatemala and western El Salvador: the Pacific coast as core, not periphery. *Journal of Field Archaeology* 26:377-390.

LOVE, Michael W.

2002a Ceramic Chronology of Formative Period Western Pacific Guatemala and Its Relationship to Other Regions. En *Incidents of Archaeology in Central America and Yucatan: Studies in Honor of Edwin M. Shook* (editado por M. Love, M. P. Hatch y H. Escobedo), pp.51-73. University Press of America, Lanham, MD.

2002b *Early Complex Society in Pacific Guatemala: Settlements and Chronology of the Río Naranjo, Guatemala*. Papers of the New World Archaeological Foundation, Number 66. Provo.

2007 Recent research in the southern highlands and Pacific coast of Mesoamerica. *Journal of Archaeological Research* 15: 275-328.

MEDELLIN ZENIL, Alfonso

1960 *Cerámicas del Totonacapan. Exploraciones arqueológicas en el centro de Veracruz*. Universidad Veracruzana, Instituto de Antropología, Xalapa, Veracruz.

MEDRANO, Sonia

1995 El complejo cerámico del Clásico Medio de Montaña. En VIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1994 (editado por J.P. Laporte y H. Escobedo), pp.34-54. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala (versión digital).

NEFF, Hector

1984 *Developmental History of the Plumbate Pottery Industry in the Eastern Soconusco Region, AD 600 - 1250*. Unpublished Ph.D. dissertation, University of California Santa Barbara

1989 The effect of interregional distribution on Plumbate pottery production. En *Ancient Trade and Tribute: Economies of the Soconusco Region of Mesoamerica* (editado por B. Voorhies), pp. 249-267. University of Utah Press.

1995 A role for "sourcing" in evolutionary archaeology. *Evolutionary Archaeology: Methodological Issues* (editado por P. Teltser), pp.69 - 112. University of Arizona Press, Tucson.

2002 Sources of raw material used in Plumbate pottery. En *Incidents of Archaeology in Central America and Yucatan* (editado por M. Love, M. P. Hatch, y H. Escobedo), pp.217-231. University Press of America, Lanham, MD.

2005 Orígenes y evolución de las tradiciones cerámicas del periodo Clásico en la costa del Pacífico de Guatemala. En *Iconografía y escritura teotihuacana en la costa sur de Guatemala y Chiapas* (editado por O.

Chinchilla y B. Arroyo). *Utz'ib Serie Reportes* 5(1):17-34. Asociación Tikal, Guatemala.

NEFF, H. y R. L. Bishop

1988 Plumbate origins and development. *American Antiquity* 53(3):505-522.

NEFF, H. y F. J. Bove

1999 Mapping ceramic compositional variation and prehistoric interaction in Pacific coastal Guatemala. Proceedings of the International Symposium on Archaeometry, University of Illinois at Urbana-Champaign (UIUC), Urbana, Illinois, 20 - 24 May, 1996. Special Issue, *Journal of Archaeological Science* 26(8):1037-1051.

NEFF, H.; F. J. Bove, E. Robinson y B. Arroyo

1994 A ceramic compositional perspective on the Formative to Classic transition in southern Mesoamerica. *Latin American Antiquity* 5:333-358.

NEFF, H.; J. W. Cogswell, L. J. Kosakowsky, F. Estrada Belli y F. J. Bove

1999 A new perspective on the relationships among cream paste ceramic traditions of southeastern Mesoamerica. *Latin American Antiquity* 10(3):281-299.

PARSONS, Lee A.

1967 *Bilbao, Guatemala: An Archaeological Study of the Pacific Coast Cotzumalhuapa Region, vol. 1*. Publications in Anthropology 11, Milwaukee Public Museum, Milwaukee.

POPENOE DE HATCH, Marion

2000 Kaminaljuyu Miraflores II: La naturaleza del cambio político al final del Preclásico. En *XII Simposio de Arqueología en Guatemala, 1999* (editado por J.P. Laporte, A.C. de Suasnávar, B. Arroyo), pp. 11-27. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

RATTRAY, Evelyn Childs

1990 New Findings on the Origins of Thin Orange Ceramics. *Ancient Mesoamerica* 1(2):181-195

2000a *Teotihuacan: Ceramics, Chronology and Cultural Trends*. University of Pittsburgh Memoirs in Latin American Archaeology, No. 13.

2000b *Teotihuacan: Ceramics, Chronology and Cultural Trends--Color Illustrations*. Comparative Archaeology Database, University of Pittsburgh. URL: <<http://www.cadb.pitt.edu>>.

RATTRAY, Evelyn y Garman Harbottle

1992 Neutron Activation Analysis and Numerical Taxonomy of Thin Orange Ceramics from the Manufacturing Site of Rio Camero, Puebla, Mexico. En *Chemical Characterization of Ceramics Pastes in Archaeology* (editado H. Neff), pp. 221-31. Madison, Wisconsin: Prehistory Press.

ROBINSON, Eugenia J.; Heather A. Wholey y Hector Neff

1998 La tradición cerámica Flesh Ware en las Tierras Altas Centrales y Costa del Pacífico de Guatemala. En *XI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1997* (editado por J.P. Laporte y H. Escobedo), pp.751-766. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

ROSENWIG, Robert M.

2008 Prehistoric settlement in the Cuauhtemoc region of the Soconusco, Chiapas, Mexico. *Journal of Field Archaeology* 33: 389-411.

STARK, Barbara y Antonio Curet

1994 The development of the Classic-Period Mixtequilla in south-central Veracruz, Mexico. *Ancient Mesoamerica* 5: 267-287.

SHEPARD, Anna O.

1948 *Plumbate: A Mesoamerican Trade Ware*. Carnegie Institution of Washington, Publication 573. Washington, D.C.

SHOOK, Edwin M.

1965 Archaeological survey of the Pacific coast of Guatemala. En *Handbook of Middle American Indians, Vol. 2: Archaeology of Southern Mesoamerica, Part One* (editado por G. R. Willey), pp. 180-194. University of Texas Press, Austin.

THOMPSON, J. Eric S.

1948 *An Archaeological Reconnaissance in the Cotzumalhuapa Region, Escuintla, Guatemala*. Contributions to American Anthropology and History 44, Carnegie Institution of Washington, Washington, D.C.

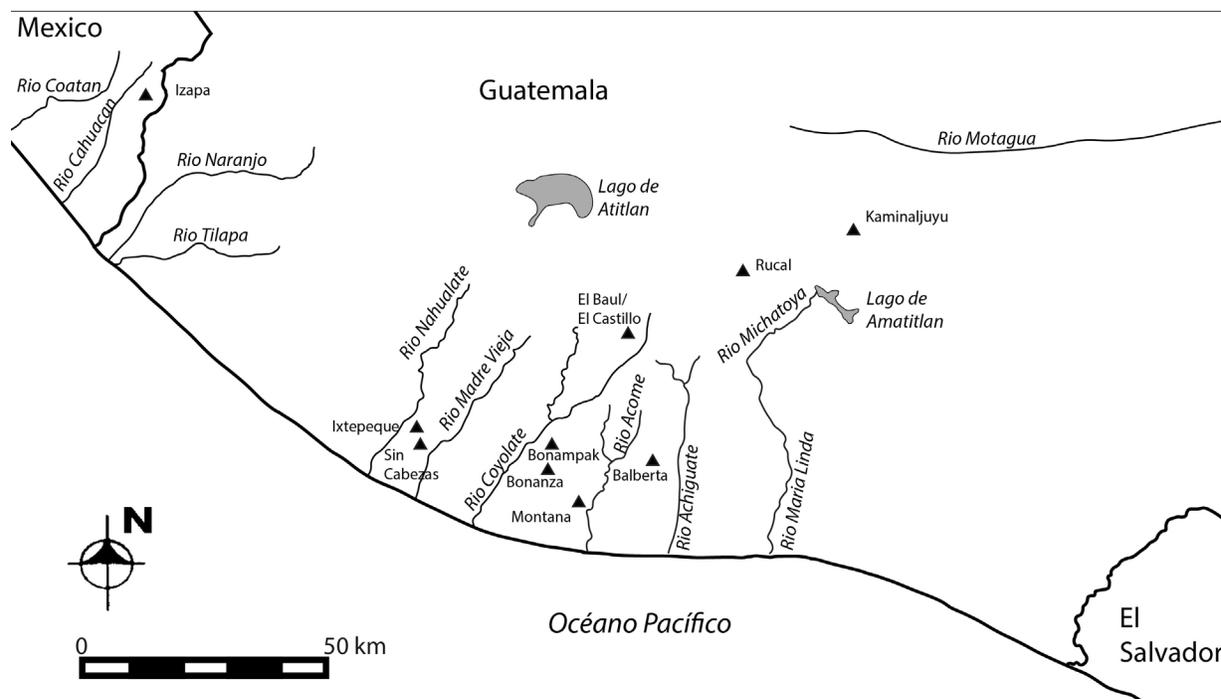


Figura 1. Mapa del sur de Guatemala mostrando sitios arqueológicos y rasgos geográficos discutidos en el texto.

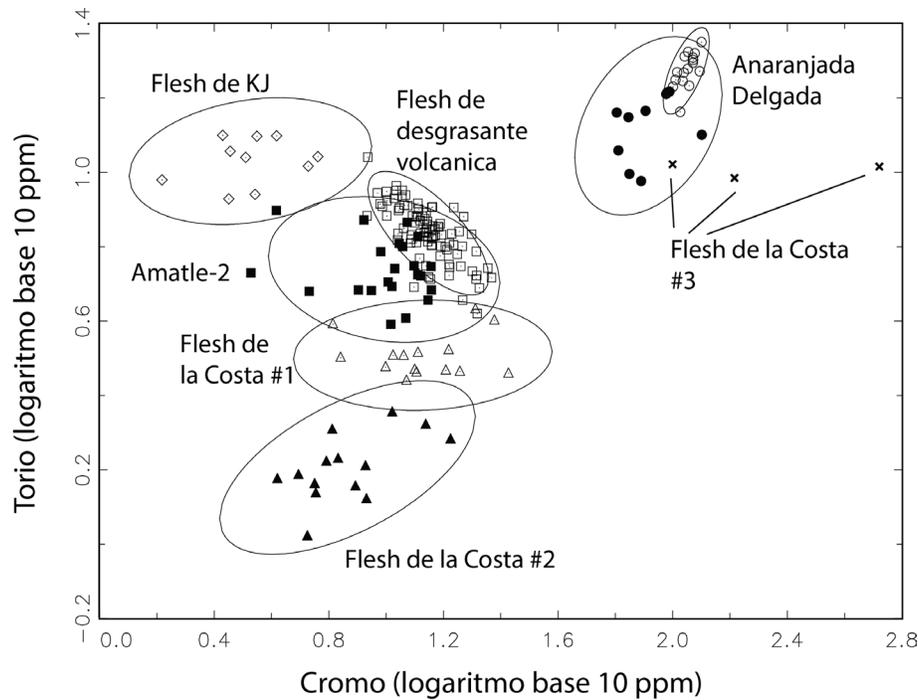


Figura 2. Diagrama de dispersión bivariable de concentraciones de cromo y torio en muestras de la cerámica Anaranjada Delgada y Esperanza Flesh de la costa sur y altiplano de Guatemala.

Los círculos vacíos son muestras de Anaranjada Delgada de Teotihuacán.

Las elipses indican el nivel de 90% para afiliación con los siete grupos.

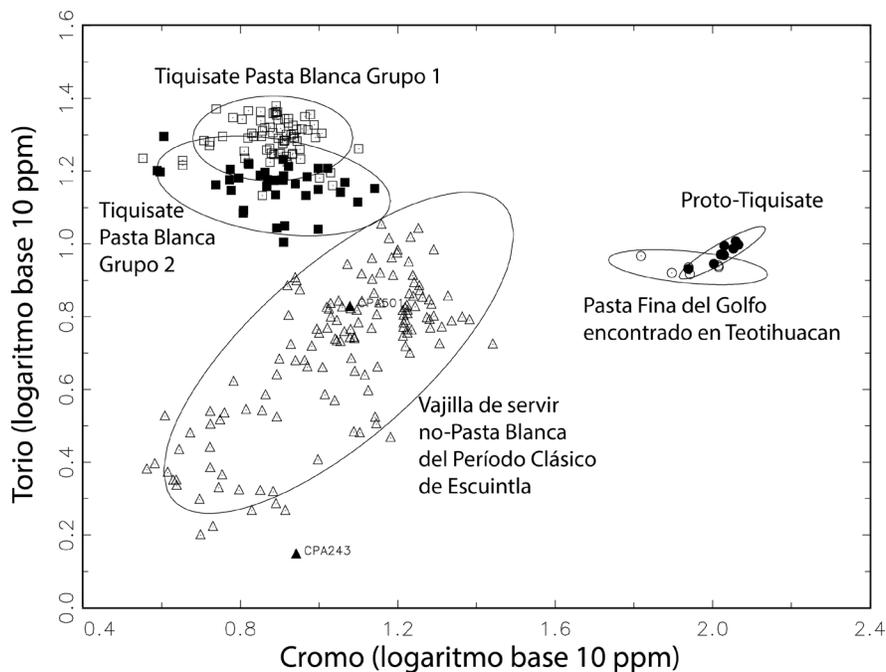


Figura 3. Diagrama de dispersión bivariable de concentraciones de cromo y torio en muestras de vajillas de servir del Clásico Medio y Tardío de la costa sur de Guatemala. Los círculos vacíos son muestras de una vajilla de pasta fina encontradas en Teotihuacán, de presunto origen en la costa del golfo. Los datos etiquetados son las muestras de “Proto-Tiquisate” que son consistentes con un origen en Guatemala. Las elipses indican el nivel de 90% para afiliación con los siete grupos.

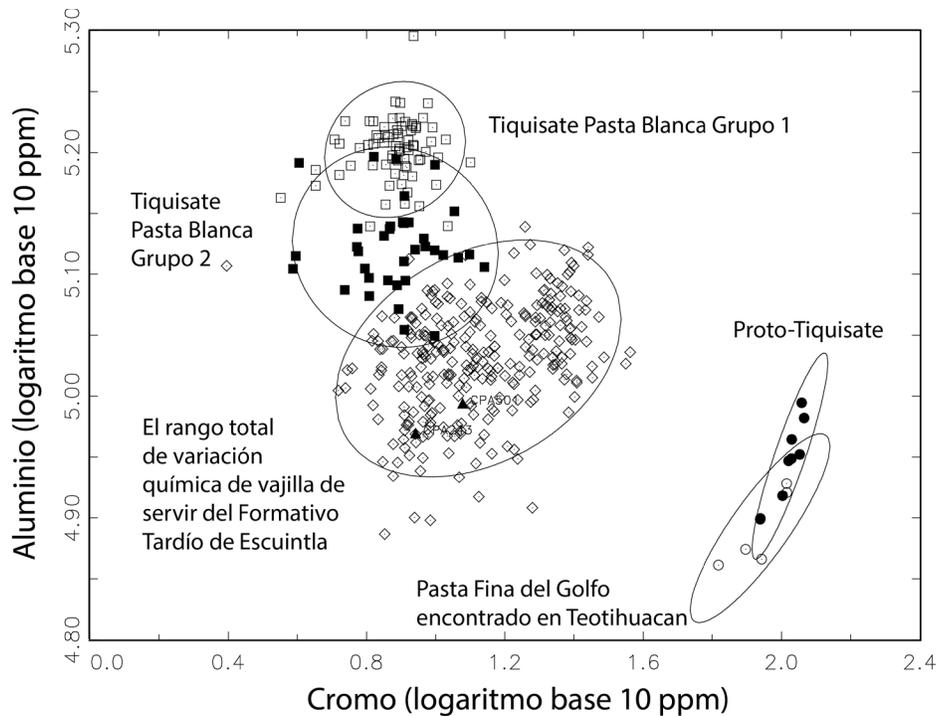


Figura 4. Diagrama de dispersión bivariable de concentraciones de cromo y aluminio en muestras de vajillas de servir del Formativo y Clásico Temprano de Escuintla junto con los grupos Tiquisate Pasta Blanca-1 y Tiquisate Pasta Blanca-2. Los círculos vacíos son muestras de una vajilla de pasta fina encontradas en Teotihuacán, de presunto origen en la costa del golfo. Los datos etiquetados son las muestras de “Proto-Tiquisate” que son consistentes con un origen en Guatemala. Las elipses indican el nivel de 90% para afiliación con los siete grupos.

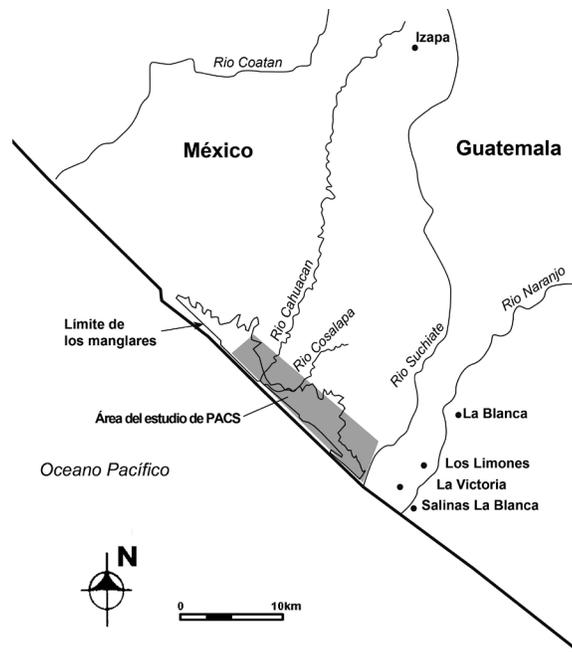


Figura 5. Mapa del oriente de Soconusco mostrando el área de investigación del Proyecto Arqueológico Costa del Soconusco (PACS) y otros sitios arqueológicos discutidos en el texto.

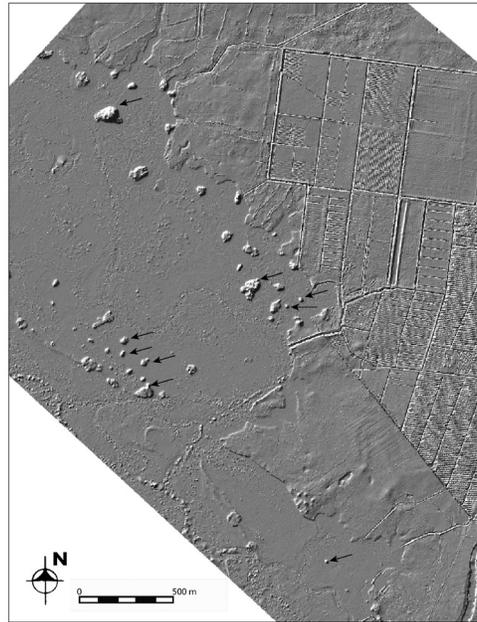


Figura 6. Imagen sombreada de colina (hillshade) derivado del modelo de elevación digital de LiDAR del área al norte del Rio Cahuacan investigado por el PACS. Las flechas indican los montículos donde se realizaron excavaciones sistemáticas. El montículo pequeño al extremo sureste, CAH-10, es donde se encontró el depósito del Clásico Medio (Complejo Las Brisas) subyacente a una capa con restos de la fabricación del Plomizo.

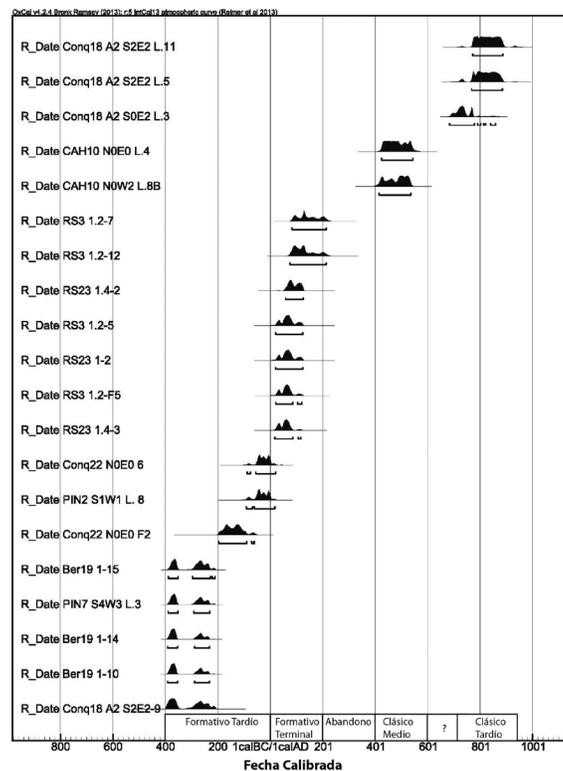


Figura 7. Fechas de ¹⁴C de contextos del Formativo Tardío, Formativo Terminal, Clásico Medio, y Clásico Tardío investigados por el PACS.

Contexto/Tipo	Composición Química					Total
	Plomizo Tohil (Local)	Plomizo San Juan	Escuintla Vajilla de Servir	Tiquisate Pasta Blanca	Sin Asignación Química	
Clásico Medio, No-Plomizo	4	0	3	0	16	23
Clásico Tardío, Estilo Escuintla	0	2	21	0	1	24
Clásico Tardío, Clasificado Plomizo	249	80	3	0	29	361
Total	253	82	27	0	46	408*

*El total no incluye 35 muestras de vajilla tosca ni 22 muestras de arcillas crudas.

Figura 8. Frecuencias de cuatro grupos químicos en contextos del Clásico Medio y Tardío del oriente de Soconusco.